

GEPOLITICA Y GEOGRAFIA DE LA EDAD DEL AIRE

Por Roig de Leuchsenring.

El profesor norteamericano George T. Renner, autor de la obra La Geografía Humana en la Edad del Aire, que he glosado en mi trabajo de la semana anterior, insiste, al defender el programa que propone para el estudio de la geografía, en que éste debe "presentarse a través de toda la escuela primaria", y "continuar hasta la vida madura como uno de los asuntos básicos en la educación de los adultos", precisando que "el estudio de la sociedad humana debe enfocarse geográficamente, no histórica o institucionalmente; si deseamos darle a nuestro pueblo el necesario conocimiento ecológico".

Aunque a primera vista pareciera que el profesor Renner, al hacer esta recomendación, desdeña la historia, no es así, pues lo que combate, es el estudio aislado y único, tanto de la historia, en el sentido de simple relato de hechos, como de la geografía en su único carácter fisiográfico.

Y tan es así, que en High School introduce el estudio de los Fundamentos Geográficos de la Historia de los Estados Unidos de América, aclarando que como tal, "no es un sustituto de la historia correspondiente, pero es una necesidad

fundamental y substantiva para nuestros cursos en historia nacional".

Esa conexión íntima entre la geografía y la historia, la esclarece con estos irrefutables razonamientos: "La historia de la exploración, colonización, desarrollo de la industria, origen y expansión del transporte, la estrategia de la guerra, el desarrollo del comercio, y la expansión nacional, son asuntos intensamente geográficos. Toda la historia de los cambios en las relaciones espacio-tiempo, es de la esencia de la geografía y de la historia. A menudo nos viene este pensamiento, ¿qué hubieran sido las acciones del hombre si hubiera existido el avión en aquel entonces?; ¿cómo hubiera cambiado el curso de la historia por el avión en 1521, o 1812, o 1861, o en 1898? Tales interrogaciones reducen la historia humana a una ecuación de las relaciones y control humanos sobre su medio ambiente. El aeroplano hoy y mañana, por lo tanto, asume un papel histórico-geográfico similar al del barco de vela, al del vapor, o al del primer ferrocarril, en sus días respectivos".

El desconocimiento de la geografía y de la historia, así consideradas, ha sido causa, en opinión del profesor Renner, de muchas de las dificultades que ha sufrido su país, y estima que "en el mundo moderno la libertad de América ha sido asaltada hoy tan directamente en el Sahara, en la península de Crimea, en el mar de Coral y en Murmask, como lo fué en Bunker Hill y el Valley-Forge".

Pondera el profesor Renner la importancia superlativa que en el mundo moderno tiene el estudio de la geografía polí-

020

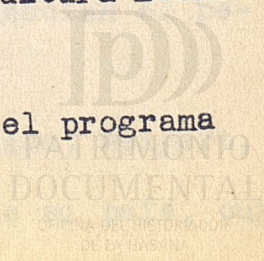
Patrimonio Documental
Oficina del Historiador
de la Habana

tica: "cuestiones sobre el desarrollo industrial y la lucha por las materias primas; sobre el principio del comercio y la lucha por los mercados; sobre la fuerza naval, terrestre y aerea, son de vital importancia, de gran interés y están íntimamente relacionadas". El conocimiento de estos asuntos borra por completo toda posición aislacionista en los ciudadanos de cada nación y les facilita la comprensión de los problemas que la Edad del Aire está introduciendo y en la que nos ha de tocar vivir.

Esta trascendencia excepcional del estudio de la geopolítica es hoy admitida generalmente por geógrafos, historiadores y estadistas europeos y americanos, y son numerosas las obras que se han publicado últimamente para estudiar y divulgar la ciencia geopolítica, iniciada y desenvuelta en Alemania por Karl Haushofer, con su teoría del espacio vital para el Tercer Reich.

De las que conozco - gracias a la espléndida sección de bibliografía que ofrece la Revista Geográfica, del Instituto Panamericano de Geografía e Historia - por la amplia y clara exposición, merecen citarse especialmente la obra del profesor de geografía de la Universidad de Harvard, Derwent Whittlesey - German Strategy of World Conquest; The World of General Haushofer. Geopolitics in action, por Andreas Dorpalem; y Generals and Geographers. The Twilight of Geopolitics, por Hans W. Weigert, traducida al castellano por el Fondo de Cultura Económica, de México.

En la primera de ellas, después de estudiar el programa



nazi en sus aspectos político, filosófico y científico y las aspiraciones alemanas en Europa, Africa y América, su autor recomienda, como actitud a seguir para contrarrestar ese plan alemán de dominio del mundo, el conocimiento cabal de la tierra como asiento de la sociedad humana. Sin el mismo, no será posible, al ser derrotado el totalitarismo nazi-nipón, la conquista de un mundo estable.

Las consecuencias desastrosas que la ignorancia del mundo ha tenido para las Naciones Unidas, las han palpado en la carne de sus hijos y en las entrañas de su propio territorio, los Estados Unidos, Inglaterra y Rusia. Ya me he referido, siguiendo a Renner, al caso americano. Citaré, ahora, estas severas palabras de un reciente informe del historiador ruso E. V. Tarle sobre las investigaciones históricas en la Unión Soviética. "Se expresan - dice - juicios erróneos acerca de la política extranjera alemana, basados en una completa ignorancia de la historia. Son sólo responsables del ataque contra Rusia, Hitler y su cohorte. Si los graduados de las escuelas secundarias hubieran aprendido de modo apropiado la historia alemana, habrían sabido que mucho antes de Hitler existía una tradición en Alemania orientada a la aniquilación de Rusia. Se educó en generaciones enteras en el odio y en el menosprecio hacia Rusia, aún antes de que se hubiera oído hablar de Hitler. Pero de eso nuestros historiadores no dijeron una sola palabra y nuestros graduados no conocían el peligro que amenazaba a nuestro país".

En su Geopolítica. Generales y Geógrafos, citada, Weigert, nativo alemán, exministro de Asuntos Económico de su país, cuyas

ideas liberales le obligaron a exilarse en los Estados Unidos, donde desempeña la cátedra de Relaciones Internacionales del Trinity College, en Hartford, Connecticut, expone cómo los propios alemanes han sido víctimas de haber abandonado las advertencias del fundador y jefe de la escuela germana de geopolítica sobre "la vital importancia que Rusia y Alemania unan sus fuerzas". Pero Hitler, según el citado autor, siguiendo los consejos del racista Alfred Rosenberg, incurrió en el más fatal de los errores cometidos por Alemania en la presente contienda: el romper el pacto de neutralidad con la Unión Soviética y atacarla, error que está pagando en los momentos actuales y ha de ser factor determinante en la aplastante derrota final del nazismo.

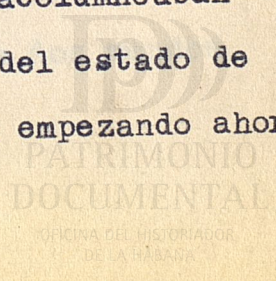
Y el mismo Haushofer, al decir de Weiggert, por no conocer cabalmente a los Estados Unidos, se equivocó al considerarlo como "el Satélite": "sus propias limitaciones... le incapacitaron para juzgar la marcha de la política americana", y el preponderante papel que Norteamérica desempeñaría, en el mundo contemporáneo.

Si volvemos la vista a nuestro país, los errores cometidos durante nuestras luchas independentistas y en la República, por desconocimiento del mundo y en especial de las naciones a nosotros más ligadas - España, Estados Unidos e Inglaterra - nos han ocasionado daños sin cuento, retardando, primero, la hora de nuestra independencia, dificultando, después, la consolidación y estabilidad republicanas.

Y si Martí tuvo la visión genial de prever daños y dificultades y orientar justamente nuestra política interna y externa, fué por su conocimiento profundo de su patria y de España, Estados Unidos e Inglaterra. Por eso, jamás incurrió en la tontería en que cayeron autonomistas, anexionistas e ingrencistas. Por eso está aún vigente su sagaz admonición de que la República liquidase totalmente la colonia, pues, como bien pensaba, "el trabajo no está en sacar a España de Cuba, sino en sacárnosla de las costumbres"; y también que la patria libre no naciera aherrojada por cadenas de dependencia económica, castradora de la libertad política, a los Estados Unidos.

He traído a estas páginas de Carteles el modestísimo aporte de recientes lecturas sobre temas geográficos, enlazadas con viejos estudios e investigaciones de carácter histórico, porque juzgo útiles unos y otros a nuestra patria, hoy y para el mañana inmediato.

Y hago más las siguientes palabras - debidas a la gentileza del Dr. Enrique Noble - que figuran en el prefacio - aun inédito - escrito por el profesor Renner para la edición española de su mencionado libro La Geografía Humana en la Edad del Aire: "Vivimos en el mundo geográfico; pero somos tantos los que hemos ignorado tal hecho, que una guerra se ha desatado desde dos direcciones a la vez, mientras los políticos y fascistas clericales nos quintacolumneaban en nuestra propia casa antes de que saliéramos del estado de inconsciencia en que nos encontrábamos, Estamos empezando ahora



a ver la naturaleza del mundo en el cual vivimos. Percibimos ahora que debemos entender y participar en él si esperamos que éste sea un mundo propicio y seguro para que vivan en él aquellos que creemos en la libertad del espíritu humano".

Con motivo de la visita que a mediados del pasado mes de julio hizo a nuestra Capital el Dr. Carl William Ackerman, decano de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia, pronunció, en el acto de su investidura como profesor Honoris Causa de la Escuela de Derecho de nuestra Universidad, un notable discurso en el que puso de relieve la trascendencia que para el mundo actual y futuro inmediato tenía el progreso extraordinario alcanzado ya por la aviación, como medio excepcional para comunicarse los hombres y los pueblos :

"Durante la guerra actual - dijo - como resultado de la gran expansión de la aviación y las noticias de nuevas rutas aereas, los geógrafos han creado nuevos mapas y nos han propornionado una nueva perspectiva del mundo... Los mapas modernos nos retan porque dan al traste con el concepto conservador de las relaciones hemisfericas... Cuando termine esta guerra el problema educacional mas grande de nuestro hemisferio será la educación del pueblo en cuanto a las relaciones hemisféricas... Doy la bienvenida a los nuevos mapas y a los valientes y previosores geógrafos que los han hecho, porque en éstos nuevos mapas cada continente y cada hemisferio se encuentran interrelacionados y no como si fueran partes distintas de dos mundos, sino como partes integrales del mismo mundo."

PATRIMONIO DOCUMENTAL
 INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS
 DE LA UNALMA

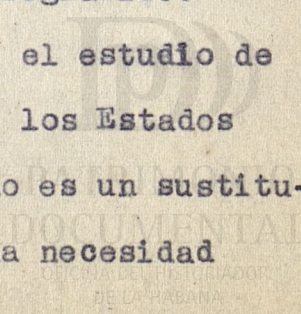
GEOPOLITICA Y GEOGRAFIA DE LA EDAD DEL AIRE

Por Roig de Leuchsenring.

El profesor norteamericano George T. Renner, autor de la obra La Geografía Humana en la Edad del Aire, que he glosado en mi trabajo de la semana anterior, insiste, al defender el programa que propone para el estudio de la geografía, en que éste debe "presentarse a través de toda la escuela primaria", y "continuar hasta la vida madura como uno de los asuntos básicos en la educación de los adultos", precisando que "el estudio de la sociedad humana debe enfocarse geográficamente, no histórica o institucionalmente, si deseamos darle a nuestro pueblo el necesario conocimiento ecológico".

Aunque a primera vista pareciera que el profesor Renner, al hacer esta recomendación, desdeña la historia, no es así, pues lo que combate, es el estudio aislado y único, tanto de la historia, en el sentido de simple relato de hechos, como de la geografía en su único carácter fisiográfico.

Y tan es así, que en High School introduce el estudio de los Fundamentos Geográficos de la Historia de los Estados Unidos de América, aclarando que como tal, "no es un sustituto de la historia correspondiente, pero es una necesidad



fundamental y substantiva para nuestros cursos en historia nacional".

Esa conexión íntima entre la geografía y la historia, la esclarece con estos irrefutables razonamientos: "La historia de la exploración, colonización, desarrollo de la industria, origen y expansión del transporte, la estrategia de la guerra, el desarrollo del comercio, y la expansión nacional, son asuntos intensamente geográficos. Toda la historia de los cambios en las relaciones espacio-tiempo, es de la esencia de la geografía y de la historia. A menudo nos viene este pensamiento, ¿qué hubieran sido las acciones del hombre si hubiera existido el avión en aquel entonces?; ¿cómo hubiera cambiado el curso de la historia por el avión en 1521, o 1812, o 1861, o en 1898?. Tales interrogaciones reducen la historia humana a una ecuación de las relaciones y control humanos sobre su medio ambiente. El aeroplano hoy y mañana, por lo tanto, asume un papel histórico-geográfico similar al del barco de vela, al del vapor, o al del primer ferrocarril, en sus días respectivos".

El desconocimiento de la geografía y de la historia, así consideradas, ha sido causa, en opinión del profesor Renner, de muchas de las dificultades que ha sufrido su país, y estima que "en el mundo moderno la libertad de América ha sido asaltada hoy tan directamente en el Sahara, en la península de Crimea, en el mar de Coral y en Murmask, como lo fué en Bunker Hill y el Valley-Forge".

Pondera el profesor Renner la importancia superlativa que en el mundo moderno tiene el estudio de la geografía polí-

tica: "cuestiones sobre el desarrollo industrial y la lucha por las materias primas; sobre el principio de l comercio y la lucha por los mercados; sobre la fuerza naval, terrestre y aerea, son de vital importancia, de gran interés y están íntimamente relacionadas". El conocimiento de estos asuntos borra por completo toda posición aislacionista en los ciudadanos de cada nación y les facilita la comprensión de los problemas que la Edad del Aire está introduciendo y en la que nos ha de tocar vivir.

Esta trascendencia excepcional del estudio de la geopolítica es hoy admitida generalmente por geógrafos, historiadores y estadistas europeos y americanos, y son numerosas las obras que se han publicado últimamente para estudiar y divulgar la ciencia geopolítica, iniciada y desenvuelta en Alemania por Karl Haushofer, con su teoría del espacio vital para el Tercer Reich.

De las que conozco - gracias a la espléndida sección de bibliografía que ofrece la Revista Geográfica, del Instituto Panamericano de Geografía e Historia - por la amplia y clara exposición, merecen citarse especialmente la obra del profesor de geografía de la Universidad de Harvard, Derwent Whittlesey - German Strategy of World Conquest; The World of General Haushofer. Geopolitics in action, por Andreas Dorpalem; y Generals and Geographers. The Twilight of Geopolitics, por Hans W. Weigert, traducida al castellano por el Fondo de Cultura Económica, de México.

En la primera de ellas, después de estudiar el programa

nazi en sus aspectos político, filosófico y científico y las aspiraciones alemanas en Europa, Africa y América, su autor recomienda, como actitud a seguir para contrarretar ese plan alemán de dominio del mundo, el conocimiento cabal de la tierra como asiento de la sociedad humana. Sin el mismo, no será posible, al ser derrotado el totalitarismo nazi-nipón, la conquista de un mundo estable.

Las consecuencias desastrosas que la ignorancia del mundo ha tenido para las Naciones Unidas, las han palpado en la carne de sus hijos y en las entrañas de su propio territorio, los Estados Unidos, Inglaterra y Rusia. Ya me he referido, siguiendo a Renner, al caso americano. Citaré, ahora, estas severas palabras de un reciente informe del historiador ruso E. V. Tarle sobre las investigaciones históricas en la Unión Soviética. "Se expresan - dice - juicios erróneos acerca de la política extranjera alemana, basados en una completa ignorancia de la historia. Son sólo responsables del ataque contra Rusia, Hitler y su cohorte. Si los graduados de las escuelas secundarias hubieran aprendido de modo apropiado la historia alemana, habrían sabido que mucho antes de Hitler existía una tradición en Alemania orientada a la aniquilación de Rusia. Se educó en generaciones enteras en el odio y en el menosprecio hacia Rusia, aún antes de que se hubiera oído hablar de Hitler. Pero de eso nuestros historiadores no dijeron una sola palabra y nuestros graduados no conocían el peligro que amenazaba a nuestro país".

En su Geopolítica. Generales y Geógrafos, citada, Weigert, nativo alemán, exministro de Asuntos Económico de su país, cuyas

ideas liberales le obligaron a exilarse en los Estados Unidos, donde desempeña la cátedra de Relaciones Internacionales del Trinity College, en Hartford, Connecticut, expone cómo los propios alemanes han sido víctimas de haber abandonado las advertencias del fundador y jefe de la escuela germana de geopolítica sobre "la vital importancia que Rusia y Alemania unan sus fuerzas". Pero Hitler, según el citado autor, siguiendo los consejos del racista Alfred Rosenberg, incurrió en el más fatal de los errores cometidos por Alemania en la presente contienda: el romper el pacto de neutralidad con la Unión Soviética y atacarla, error que está pagando en los momentos actuales y ha de ser factor determinante en la aplastante derrota final del nazismo.

Y el mismo Haushofer, al decir de Weiggert, por no conocer cabalmente a los Estados Unidos, se equivocó al considerarlo como "el Satélite": "sus propias limitaciones... le incapacitaron para juzgar la marcha de la política americana", y el preponderante papel que Norteamérica desempeñaría, en el mundo contemporáneo.

Si volvemos la vista a nuestro país, los errores cometidos durante nuestras luchas independentistas y en la República, por desconocimiento del mundo y en especial de las naciones a nosotros más ligadas - España, Estados Unidos e Inglaterra - nos han ocasionado daños sin cuento, retardando, primero, la hora de nuestra independencia, dificultando, después, la consolidación y estabilidad republicanas.

Y si Martí tuvo la visión genial de prever daños y dificultades y orientar justamente nuestra política interna y externa, fué por su conocimiento profundo de su patria y de España, Estados Unidos e Inglaterra. Por eso, jamás incurrió en la tontería en que cayeron autonomistas, anexionistas e ingrencistas. Por eso está aún vigente su sagaz admonición de que la República liquidase totalmente la colonia, pues, como bien pensaba, "el trabajo no está en sacar a España de Cuba, sino en sacárnosla de las costumbres"; y también que la patria libre no naciera aherrojada por cadenas de dependencia económica, castradora de la libertad política, a los Estados Unidos.

He traído a estas páginas de Carteles el modestísimo aporte de recientes lecturas sobre temas geográficos, enlazadas con viejos estudios e investigaciones de carácter histórico, porque juzgo útiles unos y otros a nuestra patria, hoy y para el mañana inmediato.

Y hago mías las siguientes palabras - debidas a la gentileza del Dr. Enrique Noble - que figuran en el prefacio - aun inédito - escrito por el profesor Renner para la edición española de su mencionado libro La Geografía Humana en la Edad del Aire: "Vivimos en el mundo geográfico; pero somos tantos los que hemos ignorado tal hecho, que una guerra se ha desatado desde dos direcciones a la vez, mientras los políticos y fascistas clericales nos quintacolumneaban en nuestra propia casa antes de que saliéramos del estado de inconsciencia en que nos encontrábamos, Estamos empezando ahora

a ver la naturaleza del mundo en el cual vivimos. Percibimos ahora que debemos entender y participar en él si esperamos que éste sea un mundo propicio y seguro para que vivan en él aquellos que creemos en la libertad del espíritu humano".

Con motivo de la visita que a mediados del pasado mes de julio hizo a nuestra Capital el Dr. Carl William Ackerman, decano de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia, pronunció, en el acto de su investidura como profesor Honoris Causa de la Escuela de Derecho de nuestra Universidad un notable discurso en el que puso de relieve la trascendencia que para el mundo actual y futuro inmediato tenía el progreso extraordinario alcanzado ya por la aviación, como medio excepcional para comunicarse los hombres y los pueblos :

"Durante la guerra actual - dijo - como resultado de la gran expansión de la aviación y las noticias de nuevas rutas aéreas, los geógrafos han creado nuevos mapas y nos han proporcionado una nueva perspectiva del mundo... Los mapas modernos nos retan porque dan al traste con el concepto conservador de las relaciones hemisféricas... Cuando termine esta guerra el problema educacional mas grande de nuestro hemisferio será la educación del pueblo en cuanto a las relaciones hemisféricas... Doy la bienvenida a ~~los~~ los nuevos mapas y ~~a~~ a los valientes y previsores geógrafos que los han hecho, porque en éstos nuevos mapas cada continente y cada hemisferio se encuentran interrelacionados y no como si fueran partes distintas de dos mundos, sino como partes integrales del mismo mundo.